

Robert W. De Miguel Moyer

Arquitecto, Universitat Politècnica de Catalunya
Master in Urban Design, Harvard University

Carrer Mare de Deu de Nuria 11-15
08017 Barcelona

Tel.: +34 717 708 297
demiguelrobert@gmail.com
<https://rwdmm.weebly.com/>

ELECCIONES IMPD

Me llamo **Robert de Miguel i Moyer**, nacido en Barcelona. Deseo presentarme a las elecciones del consejo del IMPD Institut Municipal de Persones amb Discapacitat. Lo intenté hace dos años, pero entonces no busqué ningún apoyo. La próxima convocatoria quiero que sea diferente y cumplir mi sueño de ser útil en política. Mi interés es conseguir hacer progresos que no sólo ayuden a nuestro colectivo, sino a toda la población en la ciudad de Barcelona. Mi interés por la política tiene como objetivo ayudar a los demás.

Para empezar, se tiene cambiar el término de “discapacidad”. En inglés sólo se utiliza el término *disable* que tiene las mismas connotaciones. Justamente la expresión de “diversidad funcional” se acuñó en nuestro país. Es un término no tan peyorativo como la palabra “discapacidad”. Capacitismo es una discriminación. Diversidad es lo que tenemos que conseguir en la ciudad de Barcelona como en la política o la biodiversidad en la naturaleza. No es todo funcional. No estoy tan de acuerdo con el uso de la palabra “funcional”. Hay muchos estados de diversidad funcional que no se ven en las personas. Funcional se refiere a cosas físicas. El siguiente paso en Barcelona no es sólo desarrollar las normativas de diversidad funcional, sino además incluir a toda la población en la ciudad, en las actividades, educación, vivencias, y en lo laboral.

Estoy actualmente realizando una tesis doctoral en arquitectura sobre *Brain City* en la que estudio la diversidad funcional en la ciudad de Barcelona; en perspectiva comparada. La relación de la diversidad funcional con la naturaleza y la ciudad es diferente y cambia muchas cosas.

Para empezar, estudio la transformación de la calle como reivindicación de las personas con diversidad funcional. En Barcelona con la formación de las supermanzanas se transforma la calle en un espacio re-naturalizado y social. La calle se rige entonces para las personas con diversidad funcional. Está pendiente aún que las supermanzanas busquen una solución al tema de las personas con visión diferente. Estoy abierto a sugerencias porque no conozco tanto este aspecto. Las supermanzanas han de representar una oportunidad de resolver el problema del acceso a las zonas privadas como tiendas y portales. El acceso a las tiendas tiene que ser 100 % accesible, aunque ocupe zonas públicas. Las supermanzanas

han de promulgar la diversidad. Por eso se han de crear diseños de supermanzanas que crean diferentes paisajes urbanos.

Estudio también la importancia de los barrios para la gente con diversidad funcional. Barcelona tiene que conseguir —como París— que sólo tengas que desplazarte 15 minutos para obtener todo (trabajo, ocio, cultura). La dificultad de desplazarse para las personas con diversidad funcional ha de ser una excusa para el desarrollo de los barrios en la ciudad.

Los cambiadores públicos como los “*changing places*” en Londres, se convierten en una nueva red en la ciudad. Los lugares de cambio, baño y necesidades se pueden aplicar para modernizar la ciudad de Barcelona. También se ha de crear una red de cargadores de la silla eléctrica como de cargadores de coches eléctricos. Estas nuevas redes han de ser híbridas con las de la ciudad de Barcelona.

Finalmente, la diversidad funcional ha de transformar las infraestructuras de Barcelona. Hemos de conseguir que el sistema de taxis adaptados sea mejor. Hay que buscar un sistema que sea más dinámico y mucho más frecuente. El transporte público debe ser 100% accesible. Que permita el acceso y el disfrute de la naturaleza urbana como la playa o la montaña del Tibidabo.



